

EL GOBIERNO.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. Un mes, 2 pesetas.—Provincias: 1 trimestre, 7,50 anticipados, pagándola directamente, y 8,50 por medio de comisionados.—Ultramar: Filipinas y Fernando Poo, 20 id.—Extranjero: Portugal, 10 el trimestre; Francia, 12,50 id.; Bélgica, Italia, Suiza, Inglaterra, Alemania, Holanda y demás países del Norte, 15 Rem; América, 18 id.

Sábado 28 de Febrero de 1874.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administración de EL GOBIERNO, Hortaleza, 7, principal, y en las librerías de Durán, Bally-Baillifere, Cuesta, Medina y Navarro y viuda de Ponpart.
En Provincias, Ultramar y Extranjero, en casa de los correspondientes.
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

NUM. 382.

EDICION DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—En consideración a los servicios del brigadier D. Eduardo Carondelet y Donado, duque de Bailén, el Gobierno de la República ha tenido a bien promover al empleo de mariscal de campo en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por fallecimiento de los de la misma clase D. Juan Manabio y Troncoso, y D. José Inestral y Nuñez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—De conformidad con el proyecto por el ministro de la Gobernación, el Gobierno de la República decreta lo siguiente:

Artículo único.—Se autoriza al ministro de la Gobernación para que sin las formalidades de subasta pública, y con arreglo a lo que dispone el párrafo primero del art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852, contrate el suministro de 1.000 mantas de abrigo para los confinados en los presidios de Ceuta, Santaña, Coruña y Sevilla.

DIRECCION DE LA CAJA GENERAL DE DEPOSITOS.—Siendo los imponentes de esta Caja por depósitos provisionales para subastas o efectos públicos para quienes ha sido una dificultad el no poder presentar la carta de pago en el mismo día que han constituido el depósito, teniendo que hacerlo solo de la factura que sirve de resguardo provisional, se avisa al público que los depósitos constituidos en valores del Estado para optar a subastas, si han de presentarse en ellas las cartas de pago, necesitan ser entregados en Caja cuando menos el día antes con el objeto de que puedan ser reconocidos los valores y formalizado el depósito.

VARIEDADES.

DEMOCRITO A HERACLITO.

(Conclusion.)

Al ver esto quedé desorientado. ¿Quién era aquel joven de la aristocracia, que no lo parecía, y sin embargo, no de otro modo hubiera tratado con tal familiaridad a señores respetables por su persona y clase, más respetables aun por sus ilustres apellidos, y más que todo esto, por lo que en la nación representan y por lo que a la nación conviene que lo sean?

Veamos si algo se deduce del resto del diálogo.

Peplita.—Ah, sí, también los conozco yo.

D. Pascual, con viveza.—¿De dónde, niña?

Julia.—Papá, Jesús, ¡como si fuera un ermitaño! Del abono a sexto turno, impar que en alternativa con las de Sicúr teníamos a dos asientos de palco quinto. Sabía yo cuáles eran los de sus familias, y ya en sus palcos, ya en el patio, los he visto varias veces; y algunos de ellos seguramente me deben conocer, porque me dirigían los gemelos riéndose; y en ocasiones con tal insistencia que me obligaban a echarme hacia atrás ó taparme la cara con el abanico, para que no me creyese el público deseoso de que el que fuera soltero me llevase ante el altar. Ellos me ganarán en coches, pero, pergamino no tengo a Dios gracias que evadir a nadie.

D. Pascual a D. Hipólito.—Por cierto, ahora que se habla de pergamino, que los últimos que he recibido de Valencia no me satisficieron mucho, y ya me han dado queja varios encuadernadores.

La mamá.—Juanito; V. que trata a los señores del Ayuntamiento; ¿no podría V. disuadirles de ese recuerdo del Retiro?

Juanito.—Yo no sé si ahora tendrá remedio; pero le aseguro a V. que si lo hubiera sabido a tiempo, hubiera empleado toda mi influencia para evitarlo.

En este punto suspendió el diálogo la vista de una pareja que buscaba a uno y otro lado mesa en que colocarse. El era mozo de chaqueta resplandeciente con alfileres negros, pantalón de tormento, color de piel de tigre, camisa de cuatro botones de filigrana de oro, gorra de paño con orejetas subidas; y su lampiño rostro adornando dos golpes recurvos de cabello, más salientes que la visera y en forma de astas de buey flamenco. Ella con vestido de percal almidonado a lo día de fiesta, llevaba peinado de quinto piso con entresuelo y guardilla, medio oculto por un pañuelo de seda, con estampación de pisto, y en los picos los retratos en óvalo de Frasuelo, Chicorro y Bocanegra; el de aquel hacia la espalda, y los de estos cruzados sobre el seno.

No encontrando mesa enteramente desocupada, decidieron al fin a tomar dos asientos vacantes en el extremo de la de nuestro grupo, diciendo él a D. Pascual, y ella a la señora: «Aunque V. dispense.» No pareció que les agradaban mucho los nuevos circunstancias por el gesto de disgusto de todos marcado bien a las claras, cuando el de la gorra, con los codos sobre la mesa, y después de remangarse convenientemente, empezó a llamar batiendo las palmas con tal frenesí, que cerraba los ojos y bajaba la frente. Excuso decir que con el movimiento de trepidación desprendióse, y fue a parar cerca del platillo de D. Hipólito, la punta de cigarro, de a moneda de perro chico, que soportaba su oreja derecha.

Mozo, mozo, muchacho, gritaba a toda fuerza de pulmones; y como se tardase el mozo, repetía palmadas y voces haciendo trepidar la mesa y bailar las copas y tazas de los del grupo.

Al cabo se presentó el mozo, ensució más la mesa con su paño, y ¡qué van Vds. a tomar!

El de la gorra.—Gracias a Dios que has acudido.

La hembra al mozo.—Pues hijo, si gasta osté la misma calma pa traer los helados, los vamos a tomar calentitos como los muñuelos. ¡Pero ya estamos! Como no vé osté ar señó con chistera, ni a mí con velo, ni abanico de mi mamá abuelita; ni usamos relojes ni cadenas de similon, ni meallones de retrato, ni venimos vestidos de figurines, ni iremos en coche pa estrenar el paseo der parque, nos deja osté pa los últimos, y como si nos fuera a servir por compromiso. ¿A que no se desmoronó osté tanto para acudir a estos señores?

La alusión no podía ser más directa. Juanito iba a contestar, pero la novia tirándole del carril, le dijo: ¿Quién hace caso de gente ordinaria, y dirigiéndose en alta voz al papá, añadió de mal gesto: ¿Vámonos?

La hembra.—No se incomie osté, doña Melindrosa, que nosotros ¡semos los que nos vamos. Ni ostédes, ni to el señorio de Madrid vale la pena de que un sofocón me indigeste el vaso de leche amarengá que iba a tomar. Ea, arreá, chavó, mos gastaremo er duro en la Micaela, que ya tendrá fritos los muñuelos.

El de la gorra apagando el cigarro en la mesa y llevándolo sobre la oreja.—Vamos andando no tengas cuidado María los Angeles, que ni to los der cielo salvarán a esos misionos de caena, er día que eche yo mi gente a la calle.

Y escupiendo el uno por un fado de la boca, y moviendo la otra sus caderas hasta quitar las arrugas del vestido, abandonaron el local para tomar otro en donde encontrarán mayoría sus costumbres.

Imagina, mi querido Inocencio, cómo quedaría aquel grupo. Casi todos a coro exclamaron. ¡Qué atrocidad! La mamá prosiguió mirándole a intervalos.

La mamá.—Pues, señores, está visto que ya no puede una señora asistir a un café, en tanto que no prohiban la entrada a esa clase de gente.

D. Hipólito.—Pero, ¿cómo se ha de prohibir? eso no puede hacerse: a todo sitio público pueden acudir todas las clases.

La mamá.—Pues al menos que vengan vestidos como una; y si no pueden, que no echen en rostro, con la envidia y saña que lo hacen, los adornos propios de toda persona como il fo.

Mire V., que llamar lujo a un reló, a una cadena ó pendientes, ó insultar casi en las barbas de una! Por supuesto que creí íbamos a tener un lance con Juanito, y después con este caballero, que habrá pasado buen rato con tales faenas.

Tantas miradas a mi terminadas, con alusión tan directa hiciéronme tomar parte en la conversación.

¿Qué quiere V., señora! El mal tiene hondas raíces y hay que buscarlo en el prurito de aparecer cada uno más de lo que es, y creerse mucho más de lo que aparece. Precisamente acababa de lamentar con un amigo este achaque a propósito de una cuestión, palpitante aun, la del Retiro.

La mamá.—¡Ah! pues de ella hablabámos nosotros. ¿No la ha oído V.?

No, señora; solo oí una parte referente a los fundadores, y lo he celebrado por aquello de que el saber no ocupa lugar.

La mamá.—¡Ay! pues sienta que no haya usted escuchado a este amiguillo (señalando a Juanito) que la ha tratado perfectamente, ó como suele decirse, ha dado en el clavo.

Juanito.—Favor que me dispensa la señora. Solo he dicho cuatro ó seis vaciedades en el terreno puramente científico.

D. Pascual.—Siempre modesto. ¡Qué chico está! Crea V., caballero, que la ha manejado como el mejor tratadista. Pocas veces he leído yo tan buena ciencia, y cuidado que a más de la portada, casi siempre paso la vista por alguna hoja de los libros que por docenas encuadernó.

La mamá.—¡Jesús! ¡Qué cosas tienes Pascual! ¿Qué le importa al señor que tu afición te lleve a encuadernar?

D. Pascual.—Pero mujer, ¿qué mal hay en decir el oficio, el arte que uno se consagra?

Interrumpió en este punto la entrada de nuestro común amigo Valentín, y celebrándola yo para tener en todo caso un racional con quien parapatarme interpele a Juanito.

Y bien, caballero, ¿qué opina V. de esa cuestión?

Juanito.—Diré a V. ¡exclamó con énfasis, echando el cuerpo atrás y metiendo la mano derecha en la solapa del chaleco, ante todo estoy en contra de la tal!

La mamá con énfasis.—Ay, yo no, ni V. lo estaría Juanito si la oyese cantar: era mi canción favorita. ¡Qué Atala tan encantadora!

D. Pascual.—Mujer no interrumpas, si se trata de la de árboles.

La mamá.—¡Ah! orei que se hablaba de la de Chabotrian.

Juanito.—No sé si habrá algún árbol de esa familia en la zona marcada; pero tengo para mí, que impera el alcornoque.

—Si, le dije, aquí hay muchos como V. sabe; pero creo que debíamos examinar la cuestión ó más bien uno de sus incidentes, bajo el punto concreto del privilegio planteado por Vds., porque los demás halláanse suficientemente discutidos.

La mamá.—Yo decía que el Ayuntamiento, por hallarse compuesto de señores de coche, solo había pensado en la gente privilegiada.

—Vamos, le contesté sonriendo. V. hace al municipio un cargo análogo al dirigido poco há, por el manolo al mozo del café.

D. Pascual.—Perdone V., hay gran diferen-

cia, porque aquel chulo no tenía razón, y además el coche es un mueble de puro lujo.

—Así calificó la manola el reloj, pendientes y demás adornos del uso ordinario de Vds.

D. Hipólito.—Ya; pero el coche molesta.

—Si, a los que no lo tienen, como a los manolos molestaba ver en Vds. lo que ellos no tenían.

—D. Hipólito.—¡Pero señor, es claro que siempre habrá ricos y pobres!

—Lo que no es tan claro es persuadir a los pobres de que por la vía del trabajo pueden alcanzar el puesto que los ricos pierdan por la del ocio. Seríalo algo más si en vez de desprestigiar honrásemos a la clase en quien la consolidación del trabajo está representada.

La mamá.—Este caballero debe pertenecer a esa clase.

—Señora, su marido de V., y el señor y todos tenemos expedito el camino, como acabo de decir, para llegar a ella.

La mamá.—Pues, por lo menos, tendrá usted coche.

—Contentaríame con una peseta para un simon cuando los piés resisten llevarme a donde la obligación me llama.

La mamá.—Eso lo dice V. aquí; pero yo creo que V. pertenece a la aristocracia. Y si no, ¿tiene V. inconveniente en decirnos su nombre?

—Demócrito, señora.

La mamá.—Sí, creo haberlo visto en la Guía de Forasteros; no recuerdo si entre los marqueses ó condes.

Valentín con sorna.—No, entre los varones.

La mamá.—¡Ah! V. como tenía yo razón; pero no censuro a V., porque cada uno es natural que defienda su clase.

—Señora, pero es de razón que no ataque a las otras. Y no lo digo por Vds., que sin saberlo ni pensarlo han defendido a la aristocracia.

D. Pascual.—¿Yo?

La mamá.—¿Yo?

—Sí, V. D. Pascual, plegando su inteligencia y tributando su entusiasmo al notable escrito que lea, y a otros habidos sobre esta y otras cuestiones; y V., señora, aplaudiendo justamente el pío de oro, nobleza y demás condiciones del Molinero.

D. Pascual.—No comprendo; ¿pertenecen acaso a la aristocracia los autores de los artículos y del Molinero?

—Y a la más distinguida, que es la del saber y el talento: a la que dándole a V. a encuadernar obras le sostiene en su afición para que usted mantenga a su familia con la holgura que lo hace.

Juanito.—Sí; pero esa no es gente de coche.

—Lo es en el país donde se da el árbol, que há poco nombré esta señora: aquí no lo será hasta que los muchos alcornoques que como usted dijo, imperan, no se íngerten en árboles frutales.

Peplita.—Pero de eso no hablamos, sino de que es un privilegio la introducción de coches en el Retiro.

—No suele V., señorita, concurrir a la pradera de San Isidro ó a San Antonio de la Florida ó a alguna de las romerías análogas?

Peplita.—Sí, señor, me gustan mucho.

—Supongo que irán Vds. en coche.

Peplita.—Yo lo creo; ¿quién va a pie?

—La gran mayoría, que no tiene para procurarse tal comodidad.

Peplita.—Ya; pero esos están acostumbrados a ir así; y además, no les importa el polvo, ni que los vean caminando de esa manera.

—Y ¿qué diría V., linda niña, si la gente de coche, como V. llama, nos aplicara el razonamiento, refiriéndose al Retiro?

D. Hipólito.—Pero el Retiro es un paseo cerrado, aunque ahora esté abierto, y la pradera es un campo donde todos caben.

—Pues con mayor holgura y menor molestia han de caber todos en el Retiro. V. aludiendo a los Manolos lo ha dicho: todas las clases tienen entrada en los sitios públicos; ¿por qué a la que ustedes llaman privilegiada le quiere V. negar el privilegio de que V. disfruta? Si V. puede entrar con su reló y cadena y gaban y bastón y la niña con sus aros, cuerdas y otros dijes, a pesar de la malquerencia de los manolos ¿por qué no ha de entrar la clase de que hablamos con su útil ordinario que es el coche, a pesar del enojo de los que no lo tenemos? ¿Qué dice usted hermosa joven? pregunté, cambiando hacia ella la mirada.

Peplita.—Digo, que en parte tiene V. razón y en parte no, porque el Retiro es un paseo de a pie.

—¿Se atreve V. a andar a pie todas sus alamedas? Tenga V. en cuenta que miden muchas hectáreas.

La mamá.—Jesús, quien se atrevería a semejante cosa, después de saber por boca de Juanito, los miles de kilólitros que tiene una hectárea.

—Pues ya vé V. que en tantos miles no pueden molestar los coches a los que vayan a pie, más de lo que molestarían en cualquiera de las praderas citadas.

—Vamos, prosiguió dirigiéndome a la niña. ¿Qué paseo frecuente V. más?

Peplita.—Buena pregunta! La Castellana, que es donde va la gente conocida.

—¡Válgame Dios, siempre buscando la gente el riesgo de los atropellos! Pues aseguro a usted, bella niña, que la razón de ir a la Castellana la gente, se ha de trasladar a las seis hectáreas del Retiro, si los coches llegarán a rodar por su terreno; quedando las ciento diez y octo restantes para recreo de pájaros y lagartijillas; y

abandonando V., sus amigas y amiguitos las bellas estatuas, y de V. muy apreciadas, de D. Fructa, y Recesvinto, y Carlos II, sus fundadores, segun lección de Juanito a V.

Los del grupo, casi a coro, dijeron al terminar mis palabras:

—Pues señor, no teniendo V. coche, no se comprende la defensa de los que lo usan.

Ya de pie, mi querido Heraclito, y deseando salir de allí casi con el mismo afán que tu de esta carta, entremés ó pasilla, avancé el cuerpo hacia el medio de la mesa, convoqué todos los oídos con una mirada en derredor, aproximáronse todas las cabezas a la mía, y después de pensar esta exclamación: ¡Pobre opinión pública, por qué órganos tan estúpidos pita algo peses! hice, bocina de las manos, y les dije en amistoso secreto:

—Defiendo a la gente de coche para que la cadena de reló esté defendida de la cadena de pie.

Y abandonando el local seguido de Valentín:

—hombre, me dijo, al hallarnos en la calle, le admirado tu paciencia las veces que hablabas en serio a esos gazzápiros.

—De esos gazzápiros está formada la gran masa en todas las naciones. Pon a la masa mala levadura, y verás qué pronto nos envenenan.

—He aquí, mi querido amigo, el episodio. Por la parte que en él me hizo tomar la casualidad, habrás comprendido que solo emito juicio sobre un incidente de la cuestión. Sus puntos más concretos y principales halláanse discutidos por plumas que yo admiro y respeto. Libreme Dios, pues, de profanar un palenque donde han justado elevadas inteligencias con las armas del saber. Si la curiosidad te espolea, escritos están el pró y el contra. Solo te digo que en este caso como en otros muchos, lo mejor ha sido enemigo de lo bueno, y si lo bueno ha triunfado de lo mejor, atribúyelo a la imposibilidad de realizar lo uno y a la facilidad de ejecutar lo otro.

Adios, irascible amigo, si que tú llorando los males que llorando rie

DEMOCRITO.

Madrid 24 de Febrero de 1874.

LO DEJO COLGADO.

(ORIGEN DE ESTA FRASE.)

Fué el caso, que hace muchos, muchos años, aboracón en una muy antigua villa de España a un solemne bribón, con las solemnidades de costumbre.

El tal se había apoderado de bienes ajenos, y para evitar que las voluntades de los dueños se opusieran a la suya, robóles al par de las haciendas, las vidas.

Puesto que quien calla otorga, se dijo, nadie como los muertos para otorgar callando.

Por fortuna, si los muertos callaron, los vivos charlaron por los codos, y aunque nada afirmaban, tal «run run» esparcieron y tales sospechas levantaron, que aquel y estas hubieron de dar en que pensar a la justicia, la cual, sin andarse por las ramas, llegó al tronco, y tan en lo firme se puso, que al fin y a la postre consiguió convertir las sospechas en realidades y el «run run» en frases terminantes y precisas, que tan claras como la luz del día, probaban que aquel de quien se trataba, había ejercido tan malos tratos, como bueno se daba con lo que de ellos acaparó.

El mozo, que andaba suelto, advirtió tarde lo que de se iba descubriendo, y cuando quiso acordar poner tierra por medio, se interpusieron entre él y la tierra varios servidores de la justicia que le apretaron los brazos a la espalda y le hicieron marchar hacia adelante hasta colocarlo en sitio seguro.

Poco tardó el tribunal en justificar plenamente los malos hechos del asegurado, y probados que fueron, acordó que el que los hizo los pagara.

Las gentes alabaron al tribunal porque así quitaba de en medio a tal bribón; el bribón se convenció de que con él se iba a hacer una iniquidad, y las gentes pensaron lo contrario.

Por fin, la horca crujió al sentir el contacto de un nuevo inquilino.

El dogal se apretó al cuello del ladrón como debía asirse la mano del naufrago al objeto que cree que lo va a salvar.

La víctima se desplomó abrumada por su propio peso.

Y los honrados espectadores, al contemplarla, se dispersaron condolidos de que hubiese quien fuera capaz de cometer acciones tales, que merecieran semejante castigo, y por conclusión se fueron en todas direcciones hablando aun del criminal que se dejaban colgado.

II.

Pocos días después decía el ahorcado a un hombre de avanzada edad, y reposada continente:

—Si señor, V. me volvió al mundo cuando ya debía estar lejos de él y caminando cuesta arriba, porque yo vi las estrellas!

El hombre que lo escuchaba lo miró con severidad y siguió haciéndole preguntas, las cuales, así como las contestaciones que dió el pebillán, nada interesan al fin de nuestra historia; y ya se sabe que a historias y a usuarios cuanto más interés mejor.

Lo necesario es aclarar cómo el ahorcado había vuelto, después de muerto, a morar entre los vivos siendo uno de tantos.

Sucedió que por entonces había un médico que se dedicaba con afán a encontrar la manera de hacer volver a la vida a los que por medio de la estrangulación aparecían muertos.

Apenas la justicia hacia algunas de las suyas y daba por resultado un hombre pendiente de un cordel, acudía el bueno del médico y con halagos y sobornos (que sobornos y halagos son tan antiguos como Eva y más modernos que Adán) lograba en ocasiones hacerse dueño del criminal muerto; y ponía en práctica sus teorías.

Algunos cuerpos de gente desalmada había logrado adquirir, pero tan sin alma, que en vano ejerció en ellos todos los recursos del arte. No hubo boca que dijera esta es la mía.

A pesar de tan desconsoladores resultados, no desmayó; antes por el contrario, se convenció de que los malos resultados no probaban

nada, y siguió en sus trece y con propósito firme de estar á la mira de toda ejecución para cargar con el muerto.

El verdugo, que era un hombre de bien en cuanto puede serlo un verdugo—no desperdiciaba ocasión de proporcionarse algunos recursos extraordinarios, de esos que entran en los oficios como gajes de ellos; y así consideraba los donativos del médico en cambio de los individuos «ya despachados de acuerdo con la ley.

La suerte de aquel picaro—porque era de ene que la tuviese—hizo que lo colgaran más tarde que de costumbre y lo descolgarán más temprano que de ordinario; resultando de todo esto, que cuando fué a poder de su comprador, iba como suele decirse, caliente.

Lo demás se adivina, apareció la consabida suerte de picaro, y este se encontró vivo y sano en pocos días, salvo una pequeña prolongación en el cuello.

III.

Las primeras ilusiones de la niñez, como los primeros dolores de la juventud; el primer beso de la primera mujer a quien se ama, como el primer desengaño de la primera mujer que nos vende; todas, en fin, las primeras impresiones cierran un indehible encanto ó un insuperable dolor.

Aquí vendría como de molde una larga serie de consideraciones sobre las primicias de todos los actos y de todos los sucesos de la vida, si las primicias no hubieran caído en desuso desde que nuestra santa madre la Iglesia dejó de cobrarlas con sus hermanos los diezmos.

Únicamente conviene decir que, como el protagonista de esta historia, fué el primero que hizo salir adelante con su empeño al anciano doctor, este lleno de gozo por el magnífico resultado de sus operaciones, cobró tanta afición y cariño tal a su «restaurado» prójimo, que todo le parecía poco para hacerle agradable la vida que le volvió.

Por otra parte, la cuerda que no pudo ahogar la vida del criminal, parecía que había ahogado sus malos instintos, y así lo creía el viejo viendo la conducta de su «Lázaro».

Este se aficionó a los estudios de aquel, y como no se apartaba de su forzosa reclusión por temor de que le saltara la horca al encuentro, a la vuelta de algunos meses veíase a los dos amigos dedicados con amoroso afán a colgar cuantos desdichados animales caían en sus manos, tan solo por el singular placer de recibirlos nuevamente en la vida, que no les quitaban; pero que casi siempre sufría algún desperfecto.

El viejo dejó tomar tal cuerpo a su malhadada idea, que esta acabó por desajolarse a la razón de su asiento para colocarse en él.

Ya en este estado, llegó un día en que se convenció de que no podía vivir si no se ahorcaba, y así se lo dijo a su ex-ahorcado discípulo, con quien contaba que hiciera, con el do que le debía, luego que estuviera colgado cierto tiempo.

Su discípulo, como práctico ya en la materia, le aconsejó entonces que desistiese de su empeño; por más que en otras ocasiones hubiera afizado con sus palabras el fuego de la locura que comenzaba a quemar la razón de aquel que lo sacó de un verdadero abogo. Pero fueron vanas sus palabras; el pobre doctor se mostró tan decididamente resuelto, y rogó a su ayudante tanto y tanto, que este acabó por decirle que hiciera lo que quisiera, y quedó al propio tiempo encargado de descolgarle y hacerle volver en su acuerdo y razón, si es que alguna tenía.

Aun, como última prueba, aprovechóse aquel día para colgar un magnífico perdiguero, propio de un amigo de la casa, a quien fué pedido con el pretexto de llevarlo a una cacería.

Por fortuna el pobre perro no quiso dar a su amo el disgusto de que lo viese convertido en galgo, y no volvió a la vida por más esfuerzos que se hicieron.

Verdad es que el estirón que le hizo dar el médico fué de amigo.

Debí servir al viejo de fatal augurio esta última prueba; pero no fué así, y se convenció de que si el perro se había ahorcado formalmente, fué «por animal.» Con cuyo raciocinio se quedó tan satisfecho.

Convino, pues, en la «colgadura» arregláronse los preparativos y acordóse llevar a cabo en un día no muy distante. Y como el que iba a colgarse debía tener grandísima confianza en el que lo había de descolgar, hizo entrega preventiva de todas las llaves de su casa, para que pudiera atender a cuanto ocurriese mientras él se reparaba de su estirón.

Y he aquí que las llaves abrieron, antes que cajones y gavetas, el aposento del alma en que se encerraban y estaban escondidas las malas mañas del que por ellas dió con su cuello en un dogal y con su cuerpo en el aire.

Así es que, al verse dueño de las llaves que guardaban la fortuna de su salvador, recordó que sin tener la de otros, llegó a propietario de lo que bajo su custodia había, y le entró tal comoción de poseer, que acabó por apropiarse con la intención lo que a su cuidado puso el pobre médico, que no era un médico pobre.

Llegó el día señalado, y nuestro monomaniaco doctor andaba de acá para allá, como quien trata de estirar el tiempo.

Si el tiempo hubiera tenido pescuezo, lo ahorca por estirarlo.

Al fin se decidió por lo que le surgió su mal consejo, y encaramóse sobre una mesa, y tras él su ayudante, el cual, con una solicitud que enternecía, le preparaba la cuerda cuya resistencia probaba con empeño.

Ya la tenía enredada el viejo a la garganta, cuando volviéndose a su oficioso amigo:

—Mira hombre, le dijo, que no tires mucho de mí cuando esté en el aire.

No tenga V. cuidado, que nadie se interesa por V. como yo.

—Ya lo sé, hombre, pero en estos casos toda precaución parece poca.

—Vamos, vamos, no pierda V. el tiempo, que ya me parece que me falta para volverlo a usted la vida.

—Pero hombre, si aun no se me ha ido.

—Es que tengo deseos de pagar a V. lo que por mí hizo en aquella ocasión.

—Pues... andando... replied el médico.

Y aun no lo había dicho, cuando ya su ayudante le había quitado de debajo de los piés la mesa que le servía de apoyo.

Algo debió ocurrírsele todavía al pobre hombre, porque él trató en los primeros momentos de volver a recuperar su posición, según el afán que mostraba por poner los piés en alguna parte que no fuese en el aire; pero como solo hallaba el vacío, al fin hubo de quedarse quieto.

Fija la vista en el reloj estuvo el criminal que debía salvarlo hasta que vio cercana la hora señalada por la ciencia para desahogar a su

MILICIA NACIONAL.

No es cierto que vaya a sufrir entorpecimiento alguno la organizacion completa y definitiva de la Milicia nacional. Por el contrario, con el objeto de que esta no se retrase, es seguro que se procederá inmediatamente a la formacion de los batallones de Madrid con arreglo al alistamiento verificado por las alcaldías, no admitiéndose reclamaciones, ni declarándose exenciones, hasta que los individuos que han de componer dicha fuerza, se encuentren uniformados, y con el necesario armamento. Estas noticias, de que se hace eco un colega y que coinciden con las que tenemos nosotros, persuadirán a los incrédulos de lo infundado de sus dudas y calmarán a los impacientes, que no se avenían a la tardanza, de que esta, inevitable antes, estaba llamada a desaparecer.

La situacion del país exige, por otra parte, que no se demore más tiempo la organizacion de la fuerza ciudadana si el ejército ha de consagrarse a la persecucion y castigo de los que obstinada y ciegamente defienden la causa del absolutismo, cadáver exhumado al amparo de nuestras discordias y que ha tenido un desarrollo, que es forzoso cortar inmediatamente en nombre de la humanidad y de la civilizacion.

Pero, si la Milicia nacional ha de responder al espíritu de su formacion y hasta al nombre que la ennoblece, es preciso de todo punto que revista un carácter ajeno a todo partido, un carácter pura y exclusivamente nacional. De otra manera, la Milicia nacería sentenciada por la opinion, y esta, que es inexorable, cumpliría la sentencia. De su nacimiento a su desaparicion habria muy corta distancia, y acaso su misma muerte ensangrentaría el breve periodo de su vida.

Y no se crea que exajeramos, ni que infundadamente queremos dar la voz de alerta. La formacion de algunos escuadrones, iniciada por un partido enemigo de lo existente, aun cuando por el momento finja apoyarlo, es prueba irrecusable, de que el mencionado partido ha tratado de adelantarse a la organizacion por barrios, constituyen lo una fuerza que fiada en la tolerancia legal, puede ser en lo futuro germen inagotable de discordias. Nombres de gran significacion dentro del alfonsismo y personas de las más elevadas categorías han logrado los nombramientos de jefes y oficiales de los cuerpos organizados, no faltando algun periódico que se haya complacido en reseñar minuciosamente los adelantos que logra la organizacion de la fuerza, contribuyendo a que se acentúe más y más el carácter de la Milicia citada; y dando cuenta de las reuniones celebradas en casa de algun elevado personaje de la aristocracia para la eleccion de cargos y otros extremos.

No queremos poner siquiera en duda las patrióticas aspiraciones de las dignísimas personas que forman la plana mayor de las fuerzas organizadas; no dudamos tampoco que inadvertidamente habrán dado a las mismas un carácter y una significacion ajenos a sus deseos; pero el velo del porvenir no es tan tupido que impida penetrar sus misterios, y las fuerzas alfonsinas que hoy se organizan, con gran contentamiento de los periódicos de su comunión, pueden originar en lo futuro innecesarias rivalidades y acaso tambien sangrientas colisiones. Y si estos temores se realizaran, ¿sobre quién recaería la responsabilidad? ¿Acaso sobre los que, excesivamente tolerantes, han permitido que nazca un peligro de lo que debe ser una garantía de seguridad? No, en manera alguna: sobre los que poseídos de un santo entusiasmo por la Milicia, por la que nunca mostraron gran vocacion, han sido los primeros en tomar las armas, constituyendo previamente núcleos que pueden ser de resistencia a toda solucion liberal, cuerpos privilegiados que podrían bordar en sus banderas y pendones la proscriba flor de lis, relegada desde hace cinco años a ser un adorno más, de varias de nuestras elegantes damas.

Sensible es sobremediana que algunos ilustrados diarios participen de este último desvarío, y se complazcan en dar publicidad a los nombres de los que constituyen las ya organizadas fuerzas, como si quisieran infundir en sus lectores una gran confianza respecto a su importancia, y juzgase desdoro ingresar en los demás batallones que quedarán muy pronto organizados con el vecindario de todas las categorías sociales; como si tratasen de eternizar la separacion entre los títulos nobiliarios, la hereditaria grandeza y los privilegios y los hijos del trabajo, fundamento nobilísimo de la sociedad moderna.

Si el alfonsismo insiste en que subsista la valla, nosotros no tenemos inconveniente en ello, ni aun en que se eleve a mayor altura; pero al advertir un peligro, hemos juzgado leal señalar sus posibles y funestas consecuencias para disminuirlos ó anularlos. Lo que el patriotismo exige y la prudencia aconseja; lo que nunca nos cansaremos de recomendar es la precision de que

la Milicia que hoy se organiza no parice del carácter de las anteriores. Si la fuerza ciudadana ha de conservar su vida y su prestigio, llenando los elevados fines de su creacion, debe renunciar a todo color político y fundir los de todos sus individuos en una comun tendencia; debe adquirir un carácter permanente de que hasta ahora ha carecido; debe olvidar los tristes recuerdos de otras épocas, en que el cambio de una política suponía el desarme de un partido y el armamento de otro; debe, finalmente ser, no una Milicia radical ó conservadora, republicana ó intransigente, sino una Milicia nacional.

De así manera, a nadie deberá extrañar que así como hace meses se escuchaba en la Carrera de San Gerónimo, partiendo de los jefes de un batallon, el grito de viva la República federal social, escuchemos el mejor día el de viva Alfonso XII. Y como quiera que semejantes voces encierran un peligro positivo para la patria, deber de todos es precaverlo y evitarlo. Téngalo entendido el Gobierno y no contribuya con una injustificada tolerancia a que lleguen a ser irremediables las posibles y dolorosas consecuencias que hemos indicado en los anteriores párrafos.

ESPECTÁCULO CONSOLADOR.

Al ver el entusiasmo de todas las clases y de los partidos todos en favor de la libertad y contra las huestes del absolutismo; al contemplar el patriotismo con que se acude a depositar en el altar de la patria desde la más cuantiosa ofrenda del rico capitalista, hasta el humilde y no menos preciado óbolo del modesto empleado, del pobre cesante, de la necesitada viuda y del menesteroso huérfano; al ver la espontaneidad con que cada cual ofrece lo que puede y lo que vale, sus personas y sus bienes, casi nos alegraríamos del contratiempo ocurrido en las alturas de Avanto a nuestras tropas, si no fuese por la sangre derramada, que nos veda esa alegría, contristándonos casi a pesar nuestro.

Individuos y colectividades, los círculos políticos, la Diputacion y el Ayuntamiento, la prensa y las juntas de distrito, todos rivalizan en abnegacion, imponiéndose sacrificios proporcionados y aun superiores a sus propios recursos.

El telegrama del general Moriones lejos de abatir a los liberales los ha galvanizado; la fibra del patriotismo alojada y muda por los odios políticos, suena aguda, clara y vibrante, haciendo resonar los ecos de patria y libertad.

Hoy no hay republicanos ni monárquicos, constitucionales, alfonsinos ni radicales; no hay más que liberales que se unen contra el absolutismo que es el adversario comun, el enemigo de la civilizacion y del progreso.

Consuela leer los periódicos de los distintos matices de la escuela constitucional sacrificando inveterados rencores en aras del bien público, unidos en un solo pensamiento, animados por la misma idea, impulsados hacia el propio objeto, sin que en este concierto patriótico se oiga una sola nota disonante.

A la más ligera indicacion hecha por algun periódico, y lo mismo hubiera sucedido sin ella, se han abierto suscripciones para contribuir en dinero ó en especies al sostenimiento de la guerra y al socorro de los soldados. Desde la respetable suma de cuatro millones ofrecida por el Sr. Gándara hasta un duro, una real, una botella de vino, un paquete de hilas, los donativos no han escaseado, y, dado el impulso, aumentarán en gran proporcion hasta producir recursos considerables.

El Ayuntamiento de Madrid, para que hasta el último soldado pueda dirigirse al teatro de la guerra, ha acordado activar la organizacion de la Milicia ciudadana, y ha abierto una suscripcion nacional en favor de los heridos é inutilizados en campaña.

La Diputacion provincial acordó levantar fondos para uniformes, equipar y mantener cuatro batallones, y por iniciativa del señor Gándara se trata de buscar 30 millones para sostener por un año 10.000 voluntarios.

Tenemos la seguridad de que se encontrarán los treinta millones sin interés y pagaderos a la conclusion de la guerra, como la tenemos de que a este movimiento de Madrid, responderán las provincias y en primer término las grandes capitales arrojando recursos extraordinarios de todo género, porque uno mismo es el sentimiento que anima a los liberales que constituyen la gran mayoría de la nacion.

Sería ofender a Dios dudar ni por un solo momento de la victoria. La guerra podrá ser más ó menos larga, menos ó más penosa, pero el triunfo es seguro, que como no es posible navegar contra la corriente, tampoco lo es ir contra ese torrente avasallador que se llama opinion pública que hasta ahora si alguien ha resistido nadie ha contrareestado.

Ha llegado el momento de los grandes sacrificios arrojando a los cuatro vientos el antiguo grito de guerra de los almogavares: Desperta ferro.

INSURRECCION-CARLISTA.

A medida que se van recibiendo detalles del combate del día 25 se atiende notablemente la gravedad de las noticias que se recibieron anteayer. El ejército del Norte acampado en Somorrostro arde en deseos de volver a atacar las posiciones carlistas. Las pérdidas de estos son enormes, las de nuestras tropas muy inferiores a las suyas. Por efecto del continuo fuego se reventaron siete cañones. El general Primo de Rivera solo ha sufrido una ligera contusion en un hombro, y continúa al frente de sus soldados. La llegada de los refuerzos que el ministro de la Guerra ha enviado al Norte, y sobre todo la presencia entre nuestras tropas del ilustre general Serrano, bastarán para que conquiste

las posiciones carlistas y liberte a Bilbao del círculo de hierro en que le tienen sujeto los partidarios del absolutismo.

He aquí los telegramas que anteaer se cruzaron entre el ministro de la Guerra y el general en jefe del ejército del Norte:

«El ministro de la Guerra al general en jefe: «Digame V. E. con urgencia los elementos de todas esas cosas que en su concepto son necesarios para forzar las posiciones y vencer al enemigo.» «El general en jefe al ministro de la Guerra: «Creo necesario seis batallones: dos baterías de 40 centímetros, rebajando la carga de los disparos; una de 42 centímetros; otra Krupp de acero; y tres de montaña con la dotacion minima de municiones de artillería de 500 disparos por pieza.» «El general Primo de Rivera recibió una contusion fuerte; pero sigue al frente de la division de su mando. El ejército conservó las posiciones tomadas durante el día hasta las doce de la noche; quedando situado en Somorrostro, Ontón, Mioño, Poveña y Muzquiz, con un puente sobre este punto.»

«El ministro de la Guerra al general en jefe: «Se ponen en marcha fuerzas de consideracion para aumentar ese ejército. A que no decaiga su espíritu y a sostener ahora más que nunca la disciplina, deben dirigirse los esfuerzos de su digno general en jefe.» «CUARTEL GENERAL DE LA RIGADA 27 DE FEBRERO DE 1874.—El general en jefe al ministro de la Guerra: «La disciplina de este ejército está a gran altura; su espíritu no ha decaído, y volverá a combatir con la misma decision. Espero los refuerzos y recursos pedidos.»

El jefe que mandaba las fuerzas carlistas en el Norte, en los encuentros de estos últimos días, parece que es Dorregaray. Sobre estos combates y los temores que llegaron a abrigar algunas personas pusilánimes, recuerda oportunamente nuestro apreciable colega La Política lo que sigue:

«En Marzo de 1837 se compradió un movimiento combinado de tres ejércitos, el de Sardsfield que salía de Pamplona, el anglo-español de Lacy Evans que salió de San Sebastian y el de Espartero que salió de Bilbao: el punto objetivo era Oñate y se tenía por seguro el resultado. Fracasó el plan habiéndose experimentado un descalabro en la línea de San Sebastian, y, sin embargo, no se creyó perdido todo ni aun se dió una importancia extraordinaria al caso. A los dos meses justos salía de Navarra la expedicion carlista; D. Carlos pasaba el río Aragón; el 20 de Mayo publicaba en Caseda su proclama de despedida a los vascos y navarros haciéndoles varias promesas y asegurándoles que cuanto les decía se lo probaría desde el trono de San Fernando; avanzaba por Aragón, venía en Villar de los Navarros y se presentaba en Valdecaas, al mismo tiempo que Zaratigui avanzaba por las llanuras de Castilla y llegaba hasta las Rozas.»

A pesar de un peligro tan inminente, a pesar de que desde lo alto del Retiro se llegó a ver a dos compañías de cazadores de la Guardia Real batiéndose con otras dos de un batallon de Cabrera en el arroyo de Aroñigal, es decir, en el terreno hoy ocupado por algunas dependencias de la estacion del ferro-carril del Mediodía, junto a las mismas tapias de Madrid; a pesar de que en Valdecaas se habian sortado los ocho batallones de Cabrera para dar el asalto en la mañana siguiente, en Madrid no se perdió el ánimo ni se dudó del resultado de la campaña. En aquel mismo día hubo sobasta de bienes nacionales y no faltaron licitadores. Lo que sucedió despues, no hay para qué recordarlo; pero es oportuno traer a la memoria aquellos sucesos para demostrar de cuán distinta manera se apreciaban entonces los sucesos y se juzgaba entonces de los trances de la guerra.»

El mismo colega dice que lo que sucedió en el ataque de Avanto contribuirá a dar mayor impulso a las operaciones: los numerosos refuerzos que en breve recibirá aquel ejército harán que su empuje sea más vigoroso é irresistible, y es en vano suponer que los carlistas puedan aumentar en igual proporcion sus fuerzas para oponerse a las del ejército. No les sería difícil llevarlas de Aragón y Cataluña y hacer que allí se encontrasen todas las que recorren varias provincias; más ¿cómo, dónde y de qué se mantienen? Con las que ahora tienen allí aglomeradas, quedarían absolutamente arruinados aquellos pueblos, que hasta lo presente eran los que menos habian padecido desde el principio de la guerra: a duras penas lograrán racionarse los que hay, y sería imposible que se mantuviesen los que acudirían de otros puntos.

Tiene mucha razon nuestro colega y ni aun siquiera puede hacerse una indicacion para demostrar la imposibilidad de que los carlistas ensanchen por aquella parte la esfera de su accion. Cuando no habia un soldado en las dos Castillas y los que habia en otras provincias no tenían de tales más que el nombre y el uniforme, pues el ejército se hallaba moralmente disuelto, no avanzaron ni un paso, ni pasaron el Ebro para una simple correría por los pueblos de la margen derecha para utilizar los recursos que en ellos pudieran haberse proporcionado: menos podrán hacerlo ahora, cuando existe un ejército cada día más numeroso y disciplinado, y cuando, en vez de disminuir, aumentan las dificultades para una empresa que sería increíblemente temeraria.

Tranquilemos, pues, los aprensivos y no se dejen llevar de las primeras impresiones, ni den a ciertos acontecimientos más importancia que la que realmente tienen, por cierto muy inferior a la que algunos les quieren dar. La Gaceta que publica hoy los telegramas que más arriba insertamos dice tambien lo que sigue:

«Aragón.—El capitán general participa que la faccion del cura de Flix se hallaba ayer en Fayón. La de Marco, que se componía de 2.500 hombres, durmió ayer en Cantavieja; y despues de la derrota que le causó el brigadier Despujol, no lleva más que unos 300; habiéndose separado muchos, presentándose otros a indulto, y herido el jefe de la caballería, que fue preso por los suyos.»

Respecto a otras noticias tomamos las siguientes de varios colegas:

«Dicen de Santander que las monjas del Asilo del Prado de Viñas han ofrecido dos salas del edificio para que se establezca allí otro hospital de sangre, habiéndose ya instalado algunas camas y demás elementos necesarios.» «Entre los rasgos de desprendimiento y de caridad que están dando ejemplo las clases todas de Santander, los hay verdaderamente conmovedores. En el hospital de sangre establecido en el convento de las Ursulinas se ha presentado una infeliz mendiga suplicando se le admitiera el donativo de 16 cuartos, resultando de su cuestacion durante el día. Un pobre jornalero llevó tambien allí un catre de tablas, que era el único que poseía.»

«En Burgos han sido presos y sumariados cinco reclutadores carlistas.»

«Se han remitido a Santander por la vía de Santoña 200 camas para las tropas del Norte.»

«Ayer llegó a Santander media batería Krupp destinada al ejército del Norte.»

«En Castro se ha establecido un hospital de sangre con 400 camas en la espaciosa iglesia de San Francisco. Las señoras y las jóvenes de la villa se han consagrado a curar los heridos, haciéndolo con el más delicado esmero.»

«El lunes por la noche circuló en Santander el falso rumor de que 2.000 carlistas se encontraban a corta distancia de aquella capital, lo que no obstante dio lugar a que por la autoridad militar se tomasen algunas precauciones.»

«Se encuentran ya en Santander los oficiales de artillería destinados a formar un parque de campaña en dicha ciudad.»

«Se han remitido a Santander por la vía de Santoña 200 camas para las tropas del Norte.»

«Ayer llegó a Santander media batería Krupp destinada al ejército del Norte.»

«En Castro se ha establecido un hospital de sangre con 400 camas en la espaciosa iglesia de San Francisco. Las señoras y las jóvenes de la villa se han consagrado a curar los heridos, haciéndolo con el más delicado esmero.»

«El lunes por la noche circuló en Santander el falso rumor de que 2.000 carlistas se encontraban a corta distancia de aquella capital, lo que no obstante dio lugar a que por la autoridad militar se tomasen algunas precauciones.»

«Se encuentran ya en Santander los oficiales de artillería destinados a formar un parque de campaña en dicha ciudad.»

De nuestro apreciable colega El Imparcial copiamos la siguiente reseña de la importante reunion celebrada en casa del señor Gándara:

«A la invitacion dirigida ayer por el señor D. Joaquin de la Gándara a los directores de los periódicos liberales de esta capital para celebrar una reunion con un objeto patriótico en casa del mencionado capitalista, concurren los Sres. Jove y Hevia por El Tiempo, Lopez Roberst por El Diario Español, Ferreras por El Gobierno, Cos Gayon por La Epoca, Sanchez Perez por El Orden, Toda por La Discusion, Rute por La Iberia, Perez Lirio por La Bandera Española y Vargas por El Imparcial.»

El Sr. Gándara, despues de dar las gracias con su proverbial cortesía a los periodistas reunidos por haber respondido con su presencia a la invitacion mencionada, expuso el objeto de esta, reducido a darles cuenta de un proyecto por él iniciado para organizar 40.000 voluntarios móviles en batallones de 850 plazas cada uno.

El Sr. Gándara, que para el desarrollo de dicho proyecto se ha asociado al señor general hermano suyo y a algun otro distinguido jefe del ejército, dió extensas explicaciones sobre la forma, elementos, recursos y organizacion indispensables para la formacion de aquellos batallones, determinando con rigorosa precision estas circunstancias y fijando, en su consecuencia, en unos 30 millones de reales el armamento, equipo y sostenimiento de aquel cuerpo de ejército durante un año.

El Sr. Gándara declaró que habia sometido su pensamiento en términos generales a la consideracion del señor ministro de la Guerra, y que este le habia dado su aprobacion en principio; pero que aun habria de mostrarse en sus detalles para que el Sr. Zavala resolviese en definitiva.

Respecto a la manera de levantar recursos con independencia del Gobierno en los momentos actuales para llevar a cabo el proyecto, el Sr. Gándara manifestó que su pensamiento es convocar a una reunion a los banqueros y capitalistas de Madrid, proponiéndoles que anticípen al Estado la suma antes indicada sin interés alguno y hasta que termine la guerra, empezando él mismo por ofrecer cuatro millones de reales y aun algo más si fuese necesario.

Ante tan patriótica y generosa oferta, varios de los señores reunidos contestaron en nombre de todos dando las gracias y felicitando al señor Gándara, haciendo algunas reservas respecto a la parte técnica de la cuestion. Los señores Jove y Hevia y Cos Gayon, que aplaudieron calurosamente el noble impulso del señor Gándara, se vieron en la necesidad de hacer algunas observaciones relacionadas con la actitud y criterio que en la esfera de la prensa guardan los diarios por ellos representados.

Tambien los Sres. Lopez Roberst, Perez Lirio y Ferreras pronunciaron algunas palabras en apoyo del pensamiento del Sr. Gándara, sin entrar en el fondo del asunto por considerarlo de la competencia exclusiva de sus iniciadores y con particularidad del señor ministro de la Guerra.

Ya a punto de terminar la reunion y con carácter puramente confidencial, el representante de nuestro periódico manifestó al Sr. Gándara que El Imparcial, no sujeto a reservas de ninguna especie por recelos de partido, hallaba bueno, conveniente y patriótico su pensamiento, y que en este concepto emplearía su escasa influencia en la opinion para hacer comprender las ventajas del proyecto, que abre a la juventud entusiasta ancho campo donde probar su patriotismo, é incentivo a la ambicion legitima de conquistarse una posicion y un nombre esgrimiendo las armas de la libertad contra el absolutismo.

La reunion terminó a las once, saliendo las personas allí congregadas de casa del Sr. Gándara con la intima satisfaccion que proporciona el ser partícipes de un pensamiento noble y generoso, y con la esperanza de que su iniciador tenga imitadores entre las clases halagadas por la fortuna, que en todas ocasiones, pero en esta particularmente, tienen el deber de coadyuvar al sostenimiento de los grandes principios sociales que constituyen la salvacion de la patria.

Esquasado nos es añadir, conocida nuestra actitud, que aplaudimos el patriótico pensamiento del Sr. Gándara, y deseamos verlo realizado cuanto antes.

Nuestro colega El Imparcial, fundándose en la imposibilidad de sostener una ruda campaña sin los recursos necesarios, para ello, aconseja al Gobierno que utilice su dictadura para arbitrar nuevos recursos.

«Está bien, dice, que el ministro de Hacienda haya hecho las combinaciones financieras que haya creído oportunas para facilitar recursos inmediatos para el Tesoro. No, queremos, ni podemos, ni debemos entrar ahora a ocuparnos de ellas.»

«Pero al mismo tiempo es preciso reforzar inmediatamente el presupuesto de ingresos. Lo que podría en otras circunstancias haberse aplazado algun tanto para proceder con la circunspeccion posible, no puede ya ser aplazado.»

Hemos aconsejado la creacion de nuevos impuestos. Estos impuestos deben crearse inmediatamente, sin pérdida de tiempo.

«Impuestos ajustados a los buenos principios rentísticos, arbitrarios empíricos, no es ahora ocasion de detenerse a examinar si son lo uno ó lo otro.»

«Sean como sean, con tal que constituyan una recaudacion la más fácil posible, establecidos en seguida.»

Días atrás habíamos hecho indicaciones acerca del restablecimiento del impuesto de consumos; modificando convenientemente el que antiguamente existió, y hemos hecho tambien indicaciones acerca de un impuesto sobre las rentas. Sean estos, sean otros, no vale el ministro de Hacienda. Ha usado de la dictadura financiera para la creacion del Banco nacional. Use de ella tambien para pedir al país los sacrificios que es preciso pedirle y que es preciso que el país haga.»

En la numerosa reunion verificada anoche en la Tertulia progresista-democrática,

amo y hacerle salir de aquel «aprieto.» Entonces se dirigió a una habitacion próxima, cargó con varios paquetes que de antemano tenia preparados, encaminóse a la escalera, descendió con rapidez, abrió la puerta que daba paso a la calle, y desapareció por detrás, de una esquina, dejándose colgado a su bienhechor.

IV.

La impaciencia del amo del perdiguero hizo que conociera bien pronto toda la villa la muerte del anciano doctor, de la que únicamente pudo sacarse en claro que era muy turbio para la justicia el declarar si aquello habia sido un suicidio ó un asesinato.

Por supuesto que si el viejo no hubiera estado ahorcado, lo ahorca el dueño de su ultima victima.

Hablóse en el pueblo por muchos días del triste suceso, que fué comentado de mil maneras.

Honrado vecino hubo que declaró, despues de conocidos los entretamientos del doctor, que sin duda al ir a colgar a algun animal, se colgó él por equivocar.

Por fin, a fuerza de traer y llevar el suceso de boca en boca y de oreja en oreja, quedó tan sutil y ligero, que fué bastante a hacerlo desaparecer el anuncio de haberle nacido un hijo a la alcaldesa. Era natural que la vida que comenzaba ocupara el lugar de la vida que concluía.

Pero como los plazos se cumplen y las deudas se pagan... a veces, quiso Dios que el desalmado que colgó al doctor y se lo dejó colgado, pagase todas sus culpas, y encargó a la justicia para que se las cobrara.

Mucho costó a esta el conseguirlo, porque el mozo negaba y concedía, que es la manera mejor de estar a la espera; mas al fin, tantos cargos vinieron sobre él, que abrumado y rendido acabó por confesarlo todo, momentos antes de que la horca volviese a apretar su garganta como saldo de cuentas con el prójimo, y a apretársela de modo que no tuviera vuelta de hoja, ó lo que es lo mismo, vuelta a la vida.

Por su confesion, vino en conocimiento de la muerte del ya olvidado doctor, y con tal fuerza se levantó nuevamente su memoria, que se extendió por todas partes el cuento.

Y desde entonces, siempre que alguna mala accion servia de pago a un beneficio, recordábase lo sucedido con el pobre viejo, y aplicándose el recuerdo de lo pasado al suceso reciente, se decía: Fulano «ha dejado colgado» a su amigo, a su pariente, a su acreedor...

Tal es, pues, el origen de la frase. Estamos convencidos de que antes de su existencia, habrían sido casi tantos los «colgados», como «colgados» viene habiendo desde entonces.

Ahora bien, lector: si esperabas otra cosa de esta historia, «te has quedado colgado.» LEANDRO P. COSSÍO.

LOS HERMANOS SIAMESES.

Los hermanos siameses, acerca de los cuales hemos dado ya a nuestros lectores algunos detalles curiosos, se retiraron, en 1846, a Mount-Airy, en medio de sus plantaciones de tabaco, no consiguiendo suavizar las asperezas entre sus familias, cuyas rivalidades pasaban frecuentemente a vías de hecho.

Eng tuvo que comprar a dos ó tres millas de Mount-Airy un gran terreno en el que hizo construir una casa para su propia familia. Los dos hermanos Chang y Eng residían tres días en Mount-Airy y otros tres en la posesion de Eng. El mal tiempo no les dispensaba de hacer este viaje: la muerte de un hijo de Chang solo les retuvo un día más en Mount-Airy. El miércoles que precedió a su muerte, los dos hermanos se encontraban en Mount-Airy. Chang dijo delante de su familia que se encontraba indispuesto; pero no por esto desistió de su viaje, trasladándose con su hermano a la residencia de Eng. Como era consiguiente, su indisposicion se agravó, traduciéndose en un temblor violento... Durante la noche se despertó dos ó tres veces transido de frio y hubo que vestirle y sentarle al lado de la chimenea. Eng, que estaba de mal humor y tenia sueño, le propuso que se recogiera de nuevo; pero Chang se negó a ello prestando que en la cama eran más violentos sus dolores al pecho. Una hora despues Eng y Chang dormían profundamente. A las cuatro entró en el dormitorio uno de los hijos de Eng, y dió un grito: Chang habia muerto.

Eng, despertado por los gritos de su hijo, se entregó a una violenta desesperacion. Dos horas despues no existía. Los médicos han declarado que la misma sangre circulaba por las venas de Eng y Chang, y que Eng no hubiera podido sobrevivir a Chang, ni aun cortando el lazo que los unía. Ese lazo, de ocho pulgadas de largo, no perdió el calor hasta despues de muerto Eng.

Eng y Chang han muerto sin asistencia facultativa. El médico de la familia, Mr. Hollingsworth, se opuso a que se registrase civilmente su defuncion. Los dos hermanos eran protestantes, sin pertenecer a ninguna Iglesia particular... Rara vez se les veía en los templos... Sus hijos están bautizados; pero sus mujeres pertenecen a cultos protestantes diferentes. Los cadáveres de Eng y Chang han sido embalsamados y depositados en una cueva que guardan los individuos de las dos familias.

Ha habido que desplegar la mayor vigilancia para sustraer los restos de los hermanos siameses a la curiosidad de los médicos y cirujanos del país, a quienes al fin, gracias a la intervencion del médico de la familia y a la promesa de 50.000 francos, se ha permitido proceder a la autopsia de los cadáveres.

La fortuna de Chang se estima en 460.000 francos, y la de Eng en 100. Segun sus testamentos, sus mujeres tienen el usufructo de sus bienes muebles; el dinero se distribuirá entre los hijos de las dos familias.

Las dos mujeres son dos hermanas gemelas, originarias de la Carolina del Norte. Su estatura es extraordinaria, tan extraordinaria como la de su madre, de quien se cuenta que cuando falleció hubo que ensanchar en una mitad la puerta de la casa mortuaria para que pudiera salir el féretro.

Gran número de universidades, médicos y especuladores han ofrecido a las familias de Eng y Chang grandes cantidades por la cesion de los dos cadáveres, pero sin resultado, porque parecen decididos a conservarlos.

La prensa alfonsina manifiesta que por ahora quedan en suspenso los térs de sus correligionarios.

El intendente de ejército del distrito de Granada, D. Salvador Damato, ha sido destinado al ejército del Norte, y a las inmediatas órdenes del duque de la Torre.

Se ha encargado del despacho de la direccion de Caballería el brigadier secretario de la misma, Sr. Puig.

El juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta capital llama al gobernador que fué de esta provincia, D. Nicolás Estévez, para evacuar una cita que resulta hecha en causa criminal por allanamiento de morada.

presidida por el Sr. Becerra y á la que asistieron además los Sres. Olózaga (D. José), Figuerola y muchos ex-senadores y ex-diputados, se pronunciaron entusiastas discursos sobre la necesidad de unir á todos los liberales y prestar todo género de apoyo al Gobierno para combatir el carlismo.

En seguida se tomaron los acuerdos siguientes: 1.º Que se reanun los comités de los distritos para tratar los asuntos de la guerra.

2.º Que sin perjuicio del alistamiento oficial de la Milicia nacional, se forme uno ó más batallones veteranos que hayan cumplido ya la edad.

3.º Que se nombre una comisión que pase á visitar en nombre de la reunión á las señoras de los ministros que han salido para el Norte, ofreciéndose á velar por sus personas y familias lo mismo que por las suyas propias.

4.º Que se telegrafe al presidente de la República ofreciéndole el incondicional apoyo de la reunión y representantes de los comités de distrito.

El telegrama redactado en el acto y que fué transmitido anoche se halla concebido en estos términos:

«Excelentísimo señor presidente del gobierno de la República.—Los liberales madrileños reunidos en la Tertulia progresista democrática, con representación de todos los distritos, ofrecen á V. E. el más incondicional apoyo para sostener el orden en esta capital, facilitándole disponer de todas las fuerzas de nuestro valiente ejército que la guarnecen, y acabar con el carlismo, deshonra de España y obstáculo á la consolidación de nuestras instituciones republicanas.—Manuel Becerra.—Laureano Figuerola.—José de Olózaga.—Antonio de San Martín.—Francisco de Paula Puig.»

Una comisión compuesta de los señores Becerra, Olózaga, Figuerola, Rosillo, y no recordamos si alguna otra persona, pasó después á casa de las señoras duquesa de la Torre y de Topete á comunicarle el acuerdo y ofrecerle en nombre de la reunión los sentimientos del más profundo respeto y consideración.

El Sr. Castelar dirigió ayer al duque de la Victoria el siguiente telegrama:

«Como liberal, saludo al decano del partido liberal; como republicano, al defensor de la soberanía popular; como español, al héroe de Luchana y de Morella.

Dios hace pasar á la libertad por nuevos peligros y nuevas pruebas, para que la apreciemos en todo su valor y no la comprometamos en utopías demagógicas, ni la deshonremos en continuas perturbaciones. A pesar de lo formidable de esta nueva guerra, la generación presente no puede perder la esperanza, si vuestro cumpleaños le recuerda la victoria reservada á una constancia sin tregua, y la honra reservada á una ancianidad sin mancha.»

El artículo que nuestro apreciable colega La Iberia dedica hoy al decreto que ayer publicó la Gaceta, nombrando al duque de la Torre presidente del Poder ejecutivo de la república, está todo él inspirado en un recto espíritu, siendo estos dos párrafos los más expresivos; del artículo á que nos referimos:

«El mismo espíritu revolucionario, dice, que dió vida al Gobierno actual ofrece la solución del problema político que tan conmovida trae la opinión: eso dijimos hace pocos días: y el procedimiento que entonces apuntábamos, procedimiento que no podía engendrar la anarquía, ni bastardear el sentimiento público, ni gastar los recursos de esta ya perturbada sociedad, es justamente el que el Gobierno ha escogido para dirimir una cuestión que á los ojos de muchos parecerá insoluble.

Por eso aplaudimos sinceramente el notabilísimo decreto que ayer publica la Gaceta; documento en el cual resplandece el patriotismo de los hombres del poder y la lealtad de sus propósitos, y donde, con frase correcta y vigorosa, con elevado estilo y criterio admirable, se anuncia la regularización de un poder que responde á las graves necesidades de la patria, y que merecerá de seguro el respeto de Europa.»

El Gobierno de la República, que en esta crisis suprema tan altos, tan sagrados intereses tiene que defender, cumplirá su misión de orden y de paz; y luego, cuando amansadas las pasiones y humilado el carlismo pueda consultar al país, al país acudirá para que hable y las Cortes sancionen lo hecho.

Recibimos con júbilo la noble determinación del Gobierno, que ha puesto término á la ansiedad pública y ha sabido conciliar todos los intereses y todas las opiniones. Estamos de completo acuerdo con las reflexiones anteriores, y desearíamos que á su tiempo, la soberanía del país, que es libre, sancionara lo hecho.

«Leemos en El Imparcial: «La importante, la importantísima reunión celebrada anoche por el Ayuntamiento fué secreta; y por esta razón, aunque conocemos por autorizados informes lo ocurrido en ella y el acrisolado patriotismo de que hicieron entusiasta alarde todos los señores concejales, así los que terciaron en la discusión como contribuyeron con sus votos al unánime éxito de sus acuerdos, solo nos creemos autorizados para asegurar que el Ayuntamiento de 1874 no cede á ninguna de cuantas le han precedido respecto á su fidelidad para ponerse á la altura de las circunstancias, y respecto á reflejar los sentimientos del pueblo de Madrid, pocas veces tan sancionados y tan levantados como en presencia de las últimas noticias recibidas del Norte.

Los acuerdos tomados por nuestra digna corporación municipal, que no hemos de tardar en ver realizados por todas las clases de la sociedad que se apresurarán á responder á su llamamiento, fueron: 1.º El Ayuntamiento promoverá una suscripción en metálico y efectos á favor de los heridos é inutilizados por consecuencia de la guerra civil.

2.º Excitará al vecindario con el objeto de que se faciliten al Gobierno la mayor suma de recursos para la guerra.

3.º Ofrecerá al Gobierno su eficaz cooperación para asegurar el orden en el pueblo de Madrid por medio de una rápida organización de la Milicia nacional, y por cualquiera otro que se creyera conveniente.»

Nuestro colega El Tiempo consagra un artículo de cuatro columnas á reseñar la historia del té, sus propiedades, etc. La afición de los alfonsinos al té se marca hasta en los menores detalles.

La redacción del notable decreto confiando al general Serrano la presidencia del Poder ejecutivo de la República se debe al Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce.

Los liberales de todos matices del distrito del Centro celebrarán mañana una reunión para discutir y acordar los medios más oportunos de prestar todo su apoyo al Gobierno.

Los del distrito del Congreso se reunirán también mañana á las ocho de la noche en el salón de la Mesta, calle de las Huertas, con idéntico objeto.

El señor duque de la Torre llegó á Alar anoche á las diez, continuando su camino sin novedad.

El vecindario de Madrid no ha permanecido indiferente á la excitación de nuestro colega El Imparcial. Numerosos donativos en metálico y especies fueron depositados ayer en la redacción del mismo, antes de que hubiera salido de la casa el último repartidor de nuestro colega. Esta conducta, que honra tanto á los madrileños, á nadie puede sorprender, y aunque la falta material de espacio nos impide hoy reproducir la lista de las personas que se han apresurado á responder á la excitación de El Imparcial, lo haremos en nuestros números sucesivos.

La señora de Buschental ha hecho el donativo de 12 arrobas de extracto de carne de Liebig para los heridos de nuestro ejército.

El ejemplo de esta caritativa señora, que tantas pruebas tiene dadas de sus sentimientos humanitarios, será imitado por gran número de familias de nuestra sociedad.

Parece que el ministro de Hacienda tiene arregladas ya bases para el pago de intereses de la Deuda exterior, que han sido aceptadas por una comisión de los tenedores extranjeros. Algunos de los comisionados han salido ya para Londres, donde se celebrará una reunión para la ratificación de las bases.

El Sr. Gándara debe haber conferenciado hoy con el ministro de la Guerra, acerca del ofrecimiento hecho para organizar un cuerpo de ejército; y mañana, según creemos, celebrará una nueva reunión con varios capitalistas, encaminada al mismo objeto.

Nuestro colega La Política, después de consignar la actitud en que la población liberal de Madrid se ha colocado en la cuestión del día, los ofrecimientos hechos y los trabajos que se realizan para levantar el espíritu público, termina su suelto con estas líneas: «Ante estas manifestaciones, puede decirse con entera seguridad lo que siempre hemos creído: D. Carlos no entrará nunca en Madrid.»

La Diputación provincial de Madrid, en su sesión de anoche, ha acordado arbitrar recursos para armar y equipar á su costa cuatro batallones. Ignoramos las condiciones en que se verificará esto.

El Comité radical del distrito de Palacio, presidido por el Sr. Montero Rios, se presentó ayer al Gobierno á ofrecerse incondicionalmente mientras duren las presentes circunstancias.

El Tribunal de Cuentas, con su presidente á la cabeza, se ha presentado ayer al presidente del Consejo de ministros, á ofrecerle el más incondicional apoyo, á la vez que haciendo voluntaria cesión los ministros de sus sueldos mientras duren las necesidades de la guerra, ó del decumpe que el Gobierno juzgue oportuno.

La Junta directiva del Círculo constitucional ha convocado á junta general para hoy á las nueve de la noche. Uno de los secretarios de dicho Círculo hizo ayer presente á la señora duquesa de la Torre los sentimientos que animan á todos los individuos de la Junta directiva, cuyo presidente, desde la fundación del Círculo, es el ilustre duque.

Los que han estado constantemente á su lado desde la gloriosa revolución de Setiembre, confían en que la victoria coronará sus esfuerzos y la patria recobrará la perdida tranquilidad.

Hé aquí los brindis pronunciados por los emperadores de Rusia y de Austria en el banquete celebrado en el salón de conciertos del palacio de invierno de San Petersburgo el 16 del que espira, y á los que hacemos referencia en nuestro número de ayer.

«A la salud de mi amigo el emperador Francisco José, á quien tenemos la dicha de ver entre nosotros. En la amistad que á ambos nos une con el emperador Guillermo y con la reina Victoria, reconozco la garantía más segura de la paz en Europa, tan deseada por todos y tan indispensable á todo el mundo.»

El emperador de Austria-Hungría contestó con el siguiente brindis: «Penetrado de reconocimiento por la acogida cordial que encuentro aquí, y participando de todo corazón de las convicciones y de los sentimientos que acaba de expresar mi augusto amigo, brindo á la salud de S. M. el emperador, de S. M. la emperatriz y de toda la augusta casa imperial. ¡Repose sobre ellos la protección divina!»

La Junta directiva del Círculo constitucional felicitó ayer en nombre de los socios al ilustre príncipe de Vergara.

El telegrama de Roma nos anunciaba que en el primer Consistorio serían preconizados otros ocho cardenales, de los cuales, los más conocidos son Mr. Manning, arzobispo de Westminster; Deschamps, prelado belga, hermano del gran orador católico de Bélgica, y Pacca, Nuncio en diferentes cortes de Europa. En cambio, de la última promoción cardenalicia acaba de morir Farquini, único representante que la Compañía de Jesús tenía en el Sacro Colegio, no siendo tampoco satisfactorio el estado de salud del cardenal Antonelli, por efecto de sus continuos ataques de gota.

La Cámara alta de Prusia, cuyo Parlamento sigue funcionando todavía al lado del Parlamento alemán, aprobó en una sesión celebrada el 20 por la noche el proyecto de matrimonio

civil por 89 votos contra 51. El proyecto tenía que pasar á la Cámara de los diputados en razón de las enmiendas en él introducidas, y la deliberación sobre esas enmiendas en la segunda Cámara principiará el martes 24.

Ya se conoce la cifra exacta de la mayoría que el nuevo ministerio inglés tendrá en la Cámara de los Comunes: 351 diputados conservadores por 302 liberales y separatistas irlandeses. Hay, pues, 48 votos de diferencia.

No contando los seis distritos que por el falseamiento de las elecciones están privados del derecho de votar, han tomado parte dos millones 485.183 electores, de los 2.645.554 que cuenta el Reino Unido, dando una prueba del aprecio en que esta nación tiene un derecho del que sabe usar con libertad, y que no está entregado á las ciegas muchedumbres, pues todo elector de la Gran Bretaña posee alguna garantía social.

El general D. Romualdo Palacios no marchará á unirse al cuartel general del Norte hasta dentro de dos ó tres días, con objeto de restablecer un tanto su quebrantada salud.

Se ha verificado en Barcelona con el mayor orden el entierro del conocido republicano don Anselmo Clavé.

Es casi seguro que por el ministerio de Hacienda se atenderá muy en breve á la reclamación que ha hecho la liga de contribuyentes de varias provincias pidiendo el envío á los tenedores de la tercera parte del papel correspondiente á los cupones del 3 por 100.

El alcalde de Cartagena ha celebrado una reunión con la mayor parte de los profesores médicos de la ciudad para tratar de evitar los males que pudieran acarrear á la salud pública los cadáveres sepultados bajo las ruinas del parque de artillería, acordándose invitar á la autoridad militar con el carácter de urgente para que nombre una comisión que en unión con otra del municipio reconozca de nuevo el terreno y evacue el correspondiente informe.

SEGUNDA EDICION.

TELEGRAMAS.

VERSAILLES 26, noche (retrasado). Después de una sesión borrascosa, la Asamblea ha rechazado la aplicación inmediata del impuesto sobre las fábricas de refinación de azúcares.

PESTH 26. El ministerio húngaro ha sido derrotado en una votación. Créese que dimitirá.—Fabra.

PARIS 27. La Cámara de los diputados ha aprobado el proyecto de ley relativo á los tratados de comercio con Portugal.

VIENNA 27. Se considera como verificada la existencia de Gambetta con los radicales de la extrema izquierda.

Los periódicos hacen un llamamiento á los conservadores para socorrer á los heridos carlistas.

La facción Cucala y Sierra Morena estaban el martes en San Mateo. Vallés hizo salir de Vinaroz con dirección á la Cénia, á la facción Segarra, que tiene el objeto de esconder en sitio seguro los cañones cogidos en Vinaroz, y por su magnitud no es posible manejar con facilidad.

En Vallajorgo de Cabriel ha entrado una partida de requetés de 80 á 100 hombres, mandada por Gregorio Lopez. Esta partida cobró un trimestre de contribución é impuso una multa de 500 duros á los padres que permitiesen á sus hijos marchar á la reserva. La facción marchó en seguida hácia Caudete.

Dice Las Provincias de Valencia de ayer: «El general Lopez Dominguez ha emprendido de nuevo las operaciones contra los carlistas del Maestrazgo, saliendo de Castellon las columnas de La Guardia, Lopez Dominguez y Weyler, que ahora la manda el Sr. Meliá, por haber sido nombrado aquel jefe de Estado Mayor del ejército del Centro.

El martes salió la columna La Guardia por el camino de Barcelona, y anteayer marchó en igual dirección el resto de las fuerzas que permanecían en Castellon. Estas pernoctarían ayer en Torrelblanca.»

El comité y diputados provinciales electos del partido constitucional de Valencia celebraron el jueves una reunión, en la cual, al considerar la participación que se daba á dicho partido en la corporación provincial, cuya mayoría se ha formado entre radicales y republicanos federales, y teniendo en cuenta la opinión de los más caracterizados jefes del partido, y aun los mismos acuerdos del gobierno de Madrid, se resolvió no aceptar los cargos de diputados provinciales.

Una comisión lo hizo saber al gobernador, si bien manifestándole que esta conducta no significaba hostilidad ni disidencia con el Gobierno de la nación.

El Sr. Lotit manifestó que no por esto dejaría de constituirse la Diputación provincial.

El miércoles por la noche salió de Santander con destino al abra de Portugalete el vapor Hércules, conducido á varias personas de aquella capital y de Bilbao que llevan el propósito de avanzar hasta donde les sea permitido.

Se han organizado hospitales provisionales en Palencia, Valladolid y Burgos para los heridos leves en campaña, quedando el de Santander para los graves.

Dice un periódico gaditano: «Se nos asegura que se ha mandado instruir nuevamente la causa contra el Sr. Soler, coronel del segundo regimiento de artillería de plaza. El fiscal nombrado para instruir de nuevo la causa es D. Fernando Benito, comandante del batallón de la reserva en esta plaza, habiéndose impuesto al señor auditor de guerra un mes de suspensión de empleo y sueldo, y determinando además que, tan luego como esté concluida la causa, sea vista y fallada en consejo de señores oficiales generales. Como tanto se han interesado y se interesan todas las clases de la sociedad gaditana por la suerte del señor Soler nos apresuramos á dar esta noticia.»

El miércoles llegó á Olivenza el ejecutor de la justicia, que deberá trasladarse al pueblo del Almendral, donde será ejecutado un vecino de este último pueblo, por el delito de homicidio con circunstancias agravadas.

La Crónica Local de Tortosa, que recibimos hoy, da algunos detalles sobre la entrada de los carlistas en Amposta. Parece que los 500 hombres que la guarnecían, entre voluntarios y tropas, no creyéndose con fuerzas para resistir á los 4.000 hombres que al mando de Cucala habían tomado posiciones para atacarla, aprovechando la oscuridad de la noche, y por la izquierda del Ebro, se subieron á Tortosa, dejando abandonados dos cañones y municiones, sin que se les ocurriera inutilizar estas y clavar aquellos.

Una carta de Tortosa, fecha 21, da estos pormenores: «Ayer principió en Amposta el ataque la partida de Cucala sin conseguir durante todo el día resultado alguno. Llega la noche y las fuerzas carlistas fuerzan el ataque y los defensores se baten con más decisión y entusiasmo si cabe que durante el día, entusiasmo y decisión que duró hasta las dos de la madrugada, á cuya hora y con la celeridad del rayo cundió entre los defensores la palabra ¡traición...! y en efecto; sin saber cómo ni de qué manera, eslo cierto que á aquella hora vióse el interior de la población cuajado, por decirlo así, de carlistas que no habían forzado punto alguno del recinto. Desde aquel fatal momento todo fué confusión; soldados, voluntarios de Gandesa y milicianos huyeron precipitadamente hácia el río, y los primeros que se apoderaron de unas barcas pudieron pasar á la orilla opuesta y buscar un refugio en esta ciudad.

Tristes episodios, desgarradoras escenas se cuentan que ocurrieron á la orilla del río: barca hubo que no pudiendo resistir el peso que llevaba se fué á fondo, defensores que no encontrando ni un misero madero para poder pasar el Ebro, se tiraron en él prefiriendo morir ahogados que caer en manos de los carlistas.

Amposta ha quedado completamente desierta.»

Al saberse en Tarragona que Amposta era atacada, salieron por mar unos docientos hombres de Guardia civil y carabineros; pero cuando desembarcaron en Amposta supieron que los carlistas ya eran dueños de aquella población.

Ha fondeado en Vigo el vapor Mendez Nuñez con la correspondencia de las Antillas.

Los gobernadores de Granada, Jaén, Toledo, Cuenca, Guadalajara, Zamora, Segovia y Córdoba han participado al Gobierno en su nombre, en el de las diputaciones provinciales, ayuntamientos, comités y personas influyentes de las provincias á que corresponden, que ofrecen su más completa adhesión al Gobierno y sus servicios para combatir á los carlistas.

El señor duque de la Torre y el Sr. Topete han llegado á Santander á las ocho de la mañana. El temporal seguía fuerte en la costa.

El teniente coronel Quejana con otros oficiales, procedentes de las fuerzas que defendieron á Portugalete, han llegado esta mañana á Madrid. El batallón de Segorbe, ya rescatado, se reorganizará en Zaragoza.

El general Pavia ha revistado hoy el campamento de los Campos Eliseos seis batallones de la presente reserva que se están organizando.

Han llamado la atención los nuevos batallones por su aire marcial, por su magnífico armamento y por la buena gente que constan.

El señor ministro de la Guerra, el general Concha (D. Manuel) y algunos directores de las armas, han presenciado el desfile desde uno de los pabellones del ministerio de la Guerra.

Ha continuado hoy la señora duquesa de la Torre recibiendo numerosas visitas y muchas tarjetas que expresan el sentimiento patriótico que se ha despertado en las últimas cuarenta y ocho horas.

Ho se han facilitado á Guerra, 2 millones y medio de reales.

Mañana anunciará la Gaceta el pago de las clases activas y pasivas.

Ho se ha reunido la junta de vigilancia de depósitos, quedando constituida.

Sigue reanimándose el espíritu público, siendo consolador el ejemplo que están dando todos los buenos liberales.

Segun telegramas recibidos de Santander ayer fué menos duro el viento S., que se llamó después al N. O. con mucha mar.

Las últimas noticias que se tienen de la escuadrilla del Norte, eran que á las dos de la tarde de ayer se encontraba en Santona el comandante general de ella con todos los buques, excepto el vapor Cádiz. El vapor núm. 3 y Luchana con dos escampavías estaban en Castro. Hoy por la mañana, si el tiempo mejoraba algo, como era de esperar, saldría la tercera división á vigilar el Abra de Bilbao y la costa hasta Fuenterabía.

Esta mañana ha fondeado en Málaga, procedente de Rochefort, el transporte de guerra francés L'Oise.

El Consejo de ministros se ocupará esta tarde de asuntos de guerra.

NOTICIAS GENERALES.

Segun los partes recibidos en la Dirección general de Correos y Telégrafos, ayer llovió en Badajoz, Cáceres, Cádiz, Granada, Guadalajara, Huelva, Logroño, Lugo, Palencia y Segovia.

La temperatura máxima del día de ayer á la sombra, fué de 8º y la mínima de 2,6.

El Sr. Azcona, conservador del teatro Real, va á dar á la imprenta una obra en la que se expresarán las empresas que han tenido á su cargo dicho coliseo, los artistas que han tomado parte en sus representaciones, los sueldos asignados á los mismos, las utilidades de las empresas y otros detalles.

Segun parece, el Sr. Arderius trabajará para Pascuas de Resurrección en el teatro del Circo, que ha contratado dando en él, al frente de su escogida compañía, una serie de 40 representaciones.

El propósito dramático «La cruz roja» estrenado anoche en el teatro de la Alhambra, obtuvo un éxito excelente para su autor D. José

del Castillo y Soriano, á pesar de la completa falta de ensayos de que adolecía.

El popular poeta D. Ventura Ruiz Aguilera ha dirigido á El Imparcial los siguientes bellísimos versos de actualidad:

¡ESPAÑA, DESPIERTA!
I.
Mientras los libres se despedazan, sin ver que trazan su muerte así, tú, con corona dura de espinas, también caminas, sombra de ti.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
II.
«Despierta, España» no pierdas hora; brille la aurora que ansiando estás. Mira que altivo quiere el pasado su imperio odiado resucitar.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
III.
«Despierta, España» ya los conoces; son las feroces hordas de ayer. Son los que mienten piedad cristiana, y en sangre humana templan su sed.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
IV.
«Despierta, España» del parasitismo lanza al abismo la turba audaz; que es á la vista del mundo, atenta, horror y afrenta de nuestra edad.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
V.
«Despierta, España» y huyan de espanto furias que, al santo nombre de Dios, de sus guardias salen rugiendo, y están pidiendo la Inquisición.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
VI.
«Despierta, España» perdon los diste... ¡fruto bien triste recoges tú! Que en su alma siempre tuvo su nido con el olvido la ingratitude.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
VII.
«Despierta, España» que el riesgo crece: ve que perece tu libertad, si con esfuerzo pronto y gigante tu pie triunfante no aplasta el mal.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡España, despierta!
VIII.
Dicen de Suez, con fecha 13 de este mes, que habían llegado ya á aquella ciudad 3.000 peregrinos para la Meca. El estado sanitario era satisfactorio.

BOLSA DE MADRID.
En la cotización oficial de hoy han quedado los valores á los precios siguientes: Renta perpetua al 3 por 100, 14,60; ídem á fin del corriente, 14,60; ídem, exterior, 17,85; billetes hipotecarios, 99,30; bonos del Tesoro, 32,00; resguardos de la Caja de Depósitos, 46,00; acciones de carreteras, emisión de 1.º de Abril de 1830, 47,00; obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 reales, 28,00; ídem nuevas, 27,30; ídem, de 2.000 reales, 27,50; acciones del Banco de España, 154.

Cambios sobre Londres á 90 días fecha, 49,75; sobre París, á ocho días vista, 5,47.

SANTO DE MAÑANA.
El Santo Angel de la Guarda, á las 8.
Cuarenta Horas en la basílica de Nuestra Señora de Atocha, á las 8.
SANTO DE PASADO MAÑANA.
San Pablo y San Lucio.
Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés.

ESPECTACULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.
TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Función 86 de abono.—Turno 2.º par.—Polito.

TEATRO ESPAÑOL.—Función 22 de tarde.—Turno 1.º par.—Las manzanas de oro.—A las 8 1/2.—Función 125 de abono.—Turno 2.º impar.—Las manzanas de oro.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los comediantes de antaño.—A las 8 1/2.—Función 161 de abono.—Turno 2.º.—Los comediantes de antaño.

APOLO.—A las 4 1/2.—Función 24 de tarde.—Turno 3.º impar.—Doña Urraca de Castilla.—Una idea feliz.—A las 8 1/2.—Función 95 de abono Turno 2.º impar.—La muerte civil.—Trapisondas por bondad.

ROMEA.—A las 4 1/2.—Marina.—El loco de la guardilla.—A las 8.—El posillon de la Rioja.—A las 9.—Acto segundo de la misma.—A las 10.—Las amazonas del Tormes.—A las 11.—Acto segundo de la misma.

ALHAMBRA.—A las cuatro de la tarde.—Función para niños.—Presentación de la compañía infantil.—La Cruz roja.—Desde el cielo.—El octavo mandamiento y la filosofía del vino.—A las 8 1/2.—Por dinero baila el perro.—A las 9 1/2.—Desde el cielo.—A las 10 1/2.—Sermon perdido.—A las 11.—Los espíritus.

MARTIN.—A las 4 1/2.—La noche de Viernes Santo.—Balle.

A las 8.—Juan de Leyden.—Balle.—A las 9.—Ocaso y aurora.—A las 10.—Segundo acto de la misma.—Balle.—A las 11.—Peor que mi suegra.—Balle.

GRAN EXPOSICION ENCICLOPEDIA, Carrera de San Jerónimo, num. 23.—Entrada, 2 reales; soldados y niños, 4 reales.
PLAZA DE TOROS.—A las 3 1/2.—Primera corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería del Excmo. Sr. D. Rafael Lafitte, siendo espadas Antonio Carmona (el Gordito) y Manuel Fuentes (Bonacagna).

MADRID: 1874.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

PARA MAÑILA.

(VIA DE SUEZ.)

Línea de vapores españoles de Olano Larrinaga y compañía.

Table with columns for ship names (AURRERA, LEON, IURAC-BAT, BUENAVENTURA, EMILIANO), tonnage, and captains.

Esta empresa despacha a cada 40 días uno de estos vapores de los puertos de Cádiz y Barcelona...

AURRERA.

Saldrá el 12 de Marzo de Cádiz y el 17 de Barcelona. Para más informes...

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LOS VINOS DE VALDEPEÑAS

DEL MARQUES DE BENEJES.

Por causa de las dificultades de exportación han quedado en las bodegas unas grandes existencias...

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos...

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos a mi numerosa clientela el verdadero marraquino...

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero...

Acetitos superiores a clarificados en Valencia, Marsella y Niza; mantecas finas de Flandes...

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores...

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (D.-1)

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS

CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. FRANCISCO ALMAZAN (farmacéutico)

Las cajas legítimas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, y se remiten de su cuenta a Madrid...

DEPOSITOS.—Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina a la de la Salud...

—Antequera, Espejo, Búrgo, Llera. —Badajoz, Camacho. —Barcelona, Fortuny, botica de Monserrat...

—Segovia, Gonzalez Manso. —Santander, De la Vega. —San Sebastian, Usabiaga. —Toledo, Lopez de Cristóbal...

—Lisboa, Cordeiro Lima, Largo do Conde, Barão, 1, 2 y 3. Precio de la caja en Portugal, 1345 reis.

Pedidos al autor ó a su corresponsal y depositario en Madrid, Atocha, 18, 3.º interior del centro.

LOS DOS MUNDOS.

FÁBRICA DE CHOCOLATE.

Probad cuantos chocolates se conocen y haced comparacion con los de esta casa fábrica, a los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 14 rs. libra, con canela y sin ella.

CHOCOLATES DE CACAO TABASCO.—El conocido como inmejorable, a 12, 14 y 16 reales libra.

CHOCOLATES DE TABASCO A LA VAINILLA.—A 12, 14 y 16 rs. libra.

CAFÉS.—El inmejorable de Córdoba (Méjico), Caracollito, Moka, Puerto-Rico y otros.

PARA VIAJE.—Napolitanos de chocolate, a 12, 16, 20 y 24 rs. libra. Idem en cajas, a 6, 8, 10, 12, 16, 20 y 24 rs. una.

FUENCARRAL, 19 y 21. (12.-A.)

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico, medicinales del ACETRE DE REFORZAS...

Hay podemos exponer una importantísima, y manifiestar a los que padezcan reumatismo...

Se usa en fricciones, es poniendo arrollada una franela encima, para el reumatismo incipiente...

Todo el que ha sido paíser frío, diluviosos, revueltos, ó viva en aposentos húmedos ó mal ranos...

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de la Salud, 9, principal derecha, Madrid, y en 2500 farmacias...

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta y prospecto...

Dirigirse al inventor L. BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este balsamo resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantecosa ó de Ube nágua...

Depósito general para toda España, farmacia de Moreno Miquele, Calle de Arenal, num. 6, MADRID.

CHLORALUM.

PODEROSO DESINFECTANTE VIRULENTO.

En las actuales circunstancias, este preparado es el mejor y más seguro desinfectante que se conoce...

Lo hay líquido en frascos, poco en latas y lata ó alguien en sifones de tela.

A cada uno de ellos acompaña una detallada instrucción en español, del modo que debe usarse este preparado...

Depósito general para toda España, farmacia de Moreno Miquele, Calle de Arenal, num. 6, MADRID.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO Ó ROSA DE CLEOPATRA.

Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas espiállas, ó ligeramente sonrosado...

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos higiénicos y mejorados descoloridos, que estubo usando por espacio de cuarenta años...

Precio: 6 y 20 rs. frasco, del Blanco; 6 y 20 reales de Colorido humano.

Usos: se agita bien el frasco: se da con un pañito ó esponjita y con otro se extiende á voluntad.

Exíjase este busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin riva cosmético.

Saúd, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2500 farmacias, de guías, y perfumerías.

El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado. (1-A)

OBRA INTERESANTE

EL GUIA PRÁCTICO EN LA ENSEÑANZA

DE LA GRAMÁTICA DE LA ACADEMIA,

por el maestro normal D. JOSÉ RUIZ MEDAVILLA Y PIÑOL.

Véndese en casa del autor, calle de Regueros, núm. 9; en las librerías de Hernando, Arenal, 17; Rosado, Ofios, 3, y en la administración de este periódico.

Precios.—Madrid, 12 rs. ejemplar en rústica.

Provincias: 12 ó 13 rs., si se remite por el correo.

Extranjero 20 y Ultramar 26 rs.

Los pedidos hechos al autor tendrán la ventaja de un 5 por 100 desde 10 á 50 ejemplares...

Los pedidos hechos al autor tendrán la ventaja de un 5 por 100 desde 10 á 50 ejemplares...

No se responde de extravíos.

BAZAR DE JUGUETES

DE A. VEGA.

Calle de Hortaleza, núm. 19.

Este establecimiento, el más barato de todo, ofrece un bonito surtido de toda clase de juguetes...

PRECIO FIJO.

LA DECLARACION DE PIRATAS

DE LOS BUQUES INSURRECTOS DE CARTAGENA

Este interesante folleto de actualidad está de venta al precio de 2 rs. en la administración de este periódico.

AGUA DE COLONIA.

Se acaba de recibir la verdadera de Johano Maifa Farina Julichs Platz, núm. 4, cuya legitimidad se probará.

Planco cera de Klisa Boldun, Jabones, peines, cepillos y otros objetos de tocador Bazar de juguetes...

CALLE DE HORTALEZA, NUM. 19.

SASTRES Y COSTURERAS

Las que tengan máquinas á propósito para coser y prendas de paño, se les dará á construir á precios convencionales.

SASTRES Y COSTURERAS

Se necesitan costureras para prendas de trpa. Diríjase a Trujillo, núm. 2.

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papel letas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva á la hacer las operaciones.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

—Los relojes se venden garantizados, y para lo cual la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de como clientes de relojes.

—No se compran, ni ven en ni se empeñan alhajas de níquel, platinó ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.

—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Deósitos, papel del Estado, libranzas del Gho Múruo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (14-A)

BLANCO-CERA

DE ELISA BOLDUN.

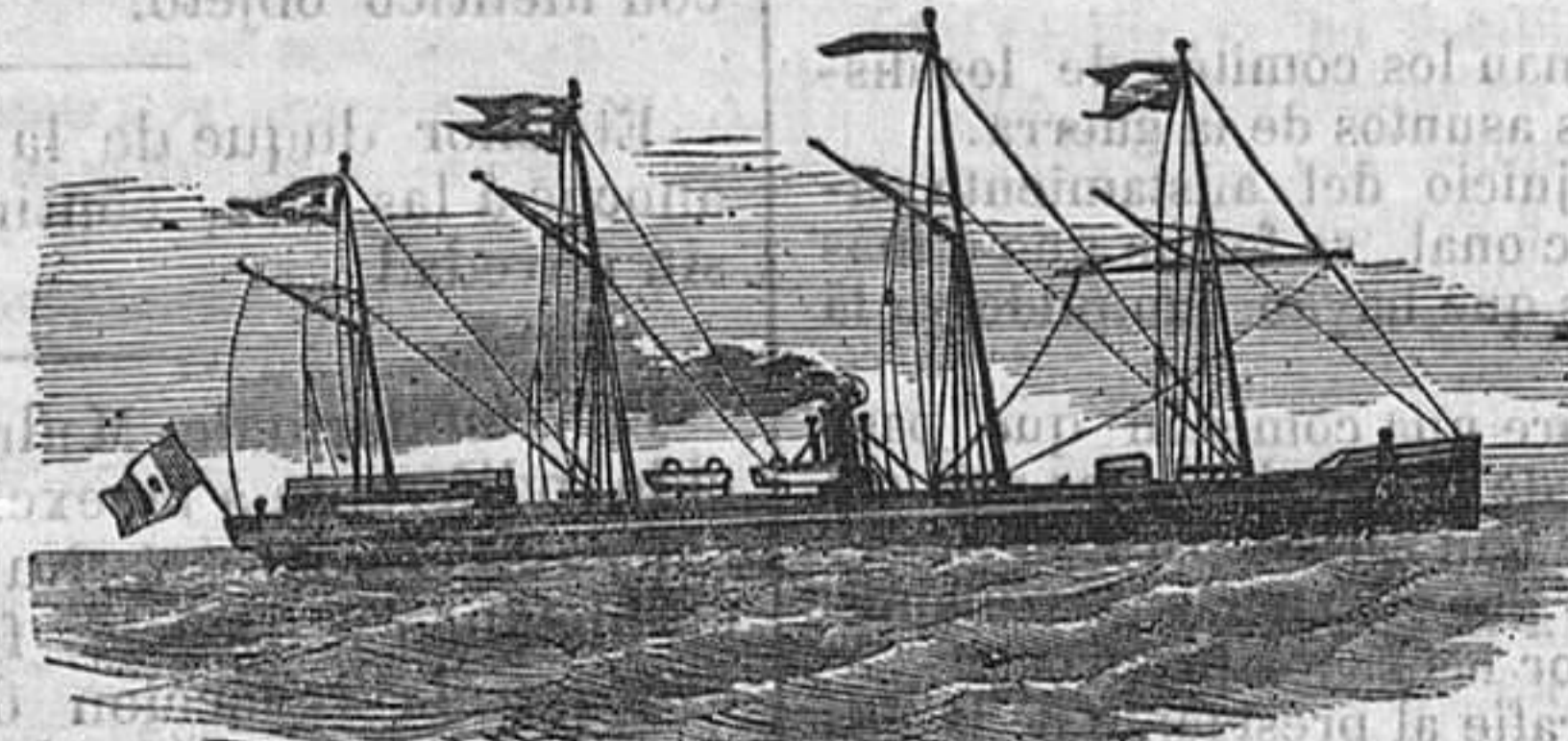
Este incomparable blanco no necesita recomendacion, basta saber el crédito que ha adquirido en el tiempo que lleva de venta.

Exíjase en la etiqueta el nombre del inventor. Precios: 14 rs. frasco, grande y 8 el pequeño.

Arroyo, Carretas, 13, Galvez, Puerta del Sol, 11 y 12. Puntos de venta: perfumería de Pascual, Arenal, 2, Escribano, Carrera de San Jerónimo, 8, y Salvat, Peligros, 12.

Los pedidos se harán al depósito, Precios, 7, principal, almacén de quincalla y histeria de D. Manuel Fernández. (9-A)

SOCIEDAD GIO, BATTÀ LAVARELLO Y COMPAÑIA.



SERVICIO POSTAL ENTRE ITALIA Y LA AMERICA DEL SUR.

GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES DE CUATRO PALOS.—VIAJES RAPIDOS EN 13 DIAS

SALIDAS FIJAS DE CADIZ, EL 14 DE CADA MES.

El 14 de Marzo saldrá para RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES el vapor correo italiano.

EUROPA.

CAPITAN, D. E. FERRO.

Precios del pasaje comprendido billete de ferro-carril ó de vapor hasta Cádiz.

Rio-Janeiro, Montevideo ó Valparaiso, Arica, Islay, ó Callao con trasbordo en Montevideo.

Table with columns for 1st, 2nd, 3rd class and prices for different destinations.

Desde Cádiz, Jerez, Sevilla, Málaga, Madrid, Córdoba, Gibraltar, Almería, Pfs. 170 130 60 360 250 146

Desde Vigo, Bayona, Villagarcía, Marín ó Corcubion. Pfs. 170 150 58 360 250 146

Los pasajeros de tercera clase tendrán vino, pan y carne fresca diaria.

Consignatario en Cádiz, Carmonales, 2, D. LUIS ODERO.

AGENTES.—Jerez, D. Manuel Mendoza y Junco.—Sevilla, D. José M. Bernal.—Málaga, D. Francisco Zorrilla.—Madrid, D. Felipe Barboza.—Córdoba, Sres. N. Almazan y compañía.

—Gibraltar, Sres. D. Jaime Barbero y hermanos.—Almería, D. Francisco de Padilla.—Vigo, señores Carreras y Molins.—Bayona, D. Manuel de Arriaga.—Villagarcía, D. José García Reboredo.—Marín, D. José Rocafort.—Corcubion, D. Vicente Pou.

NOTA.—La correspondencia que se envíe por estos vapores deberá hallarse en Cádiz el día 31 por la noche. (1-2)

LOS VINOS

afijos tintos y blancos verdaderamente higiénicos del cosechero SORTIA, cuyo mérito han reconocido todos los Jurados de las Exposiciones...

En su antiguo y acreditado establecimiento de la calle del Clavel, núm. 2, y en su depósito del barrio de Salamanca, calle del Marqués de Villagracia, núm. 4, puertas grandes. No lo olviden, pues, los que deseen conservar su salud, y muy principalmente los que no han perdido el hábito de haber perdido tan inapreciable tesoro.

RETÓRICA Y POETICA

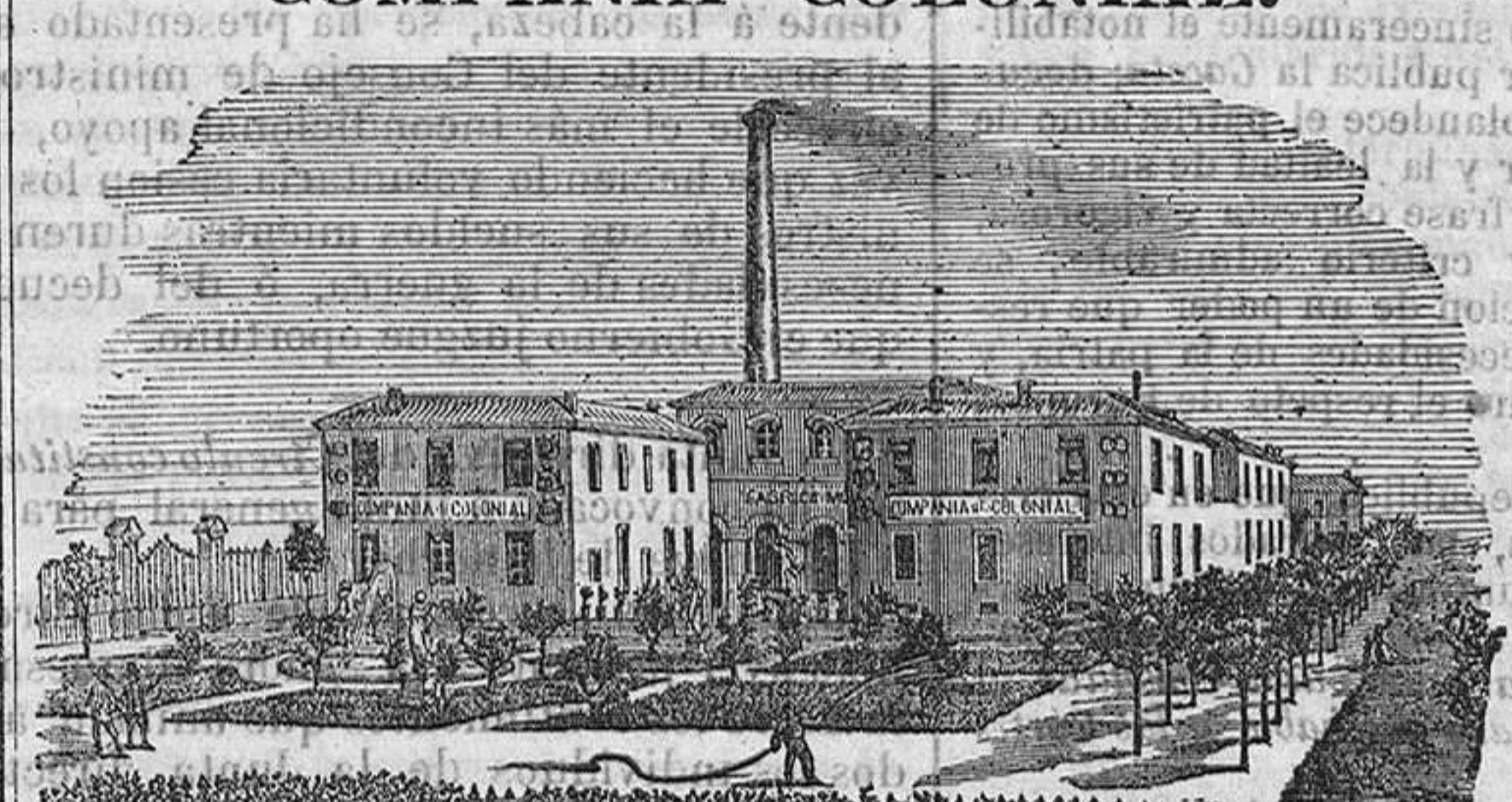
DON NARCISO CAMPILLO,

CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO DEL NOVIADO.

Esta excelente obra de texto, que tanta aceptación alcanza en institutos y colegios, se vende en las principales librerías de Madrid.—Precio, 20 rs. en rústica, 24 encuadernada.

El Programa de lecciones relativo á la misma obra, 2 rs. en las mismas librerías.—(G.)

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía, abundantes surtidos.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Monterá, 8.

LOS VASCONGADOS, su lengua y el Príncipe L. L. Bonaparte, etc. Véndese en esta Administración de El Gobierno, y en las de La Guitr alda y Asociados Nacionales. Los pedidos se harán á D. M. de Cámara, Barco, 2, duplicado. (19-G)

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, en las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos por lo que es utilísima á los escribientes, escribanos, amanuenses, secretarías, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros, marbolistas, planchadoras, encajeras, zapateros, lenceros, guañicioneros, curtidores y amas de casa.

Puede usarse sin ninguna precaucion, pues no ataca más que á la tinta. Precio, 2, 4 y 8 rs. frasco. L. de Brea y Moreno calle de la Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid, y en muchos almacenes de papel. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento, tomando de 12 frascos en adelante.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

APROBADA POR LOS MEDICOS MAS IMINENTES

Y POR TODA LA IMPRENTA EXTRANJERA.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro y azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa, por invertida que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia de la Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados de tinta, tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco, 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magnificas cajas de carton, acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HENRINGS Y GOMANIA.—LISBOA.

Véndese en la botica de los Príncipes. Borrel, hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.—(5.-A.)



ELISA BOLDUN.

Este incomparable blanco no necesita recomendacion, basta saber el crédito que ha adquirido en el tiempo que lleva de venta.

Exíjase en la etiqueta el nombre del inventor. Precios: 14 rs. frasco, grande y 8 el pequeño.

Arroyo, Carretas, 13, Galvez, Puerta del Sol, 11 y 12. Puntos de venta: perfumería de Pascual, Arenal, 2, Escribano, Carrera de San Jerónimo, 8, y Salvat, Peligros, 12.

Los pedidos se harán al depósito, Precios, 7, principal, almacén de quincalla y histeria de D. Manuel Fernández. (9-A)